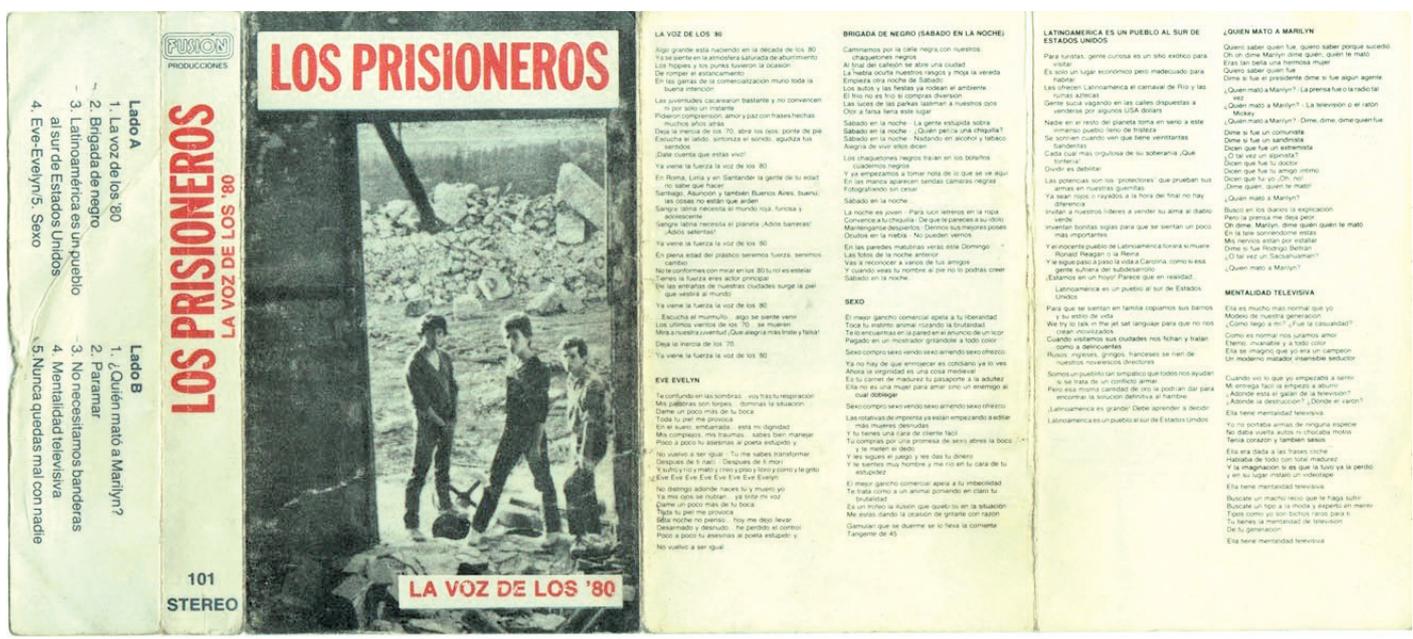


A 40 años del disco debut de Los Prisioneros
La voz de los '80 que no se calla

Patricio Moraga Vallejos

La primera placa de la banda de San Miguel, considerada como obra primordial por la revista Rolling Stone, fue una "bomba" cuando apareció y hoy sigue cautivando a las nuevas generaciones. Es un álbum eterno y su leyenda se sigue escribiendo



Carátula del primer cassette de Los Prisioneros, editado por Fusión, con solo mil copias.

Creo que fue Álvaro Sepúlveda el que primero me habló de ellos. Tiene que haber sido a fines del '84 o durante el '85, o sea en primero o segundo medio, en el Colegio Integrado de Talca. Un hermano mayor radicado en Santiago lo mantenía al tanto de las novedades musicales. Tiempo después, apareció una tarde mi padre con una copia del cassette debut de la banda. Era "La voz de los '80" del grupo nacional Los Prisioneros, cinta que con mi hermano Queno hicimos tocar hasta el cansancio. Luego vino la posibilidad de adquirir uno original, y más adelante el CD y mucho después el vinilo. Han transcurrido 40 años del lanzamiento de la placa debut de Jorge González, Miguel Tapia y Claudio Narea -un 13 de noviembre de 1984, por el sello Fusión y con solo 500 copias,

sumando meses después otras 500-. En agosto de 1985, el cassette fue reeditado y masificado por el sello EMI, llegando a más de 18 mil copias. Hoy, la leyenda continúa escribiéndose. Se trata de uno de los discos más importantes de la música popular nacional. La revista Rolling Stone lo clasificó como tal, en la tercera posición, después de "Las últimas composiciones" (1966) de Violeta Parra y "Alturas de Machu Picchu" (1981) de Los Jaivas. Su aparición y masificación mediante el boca a boca, mano a mano, copia a copia, algunas tocatas en colegios y universidades, además de algunas pasadas en ciertas radioemisoras -no en todas-, fueron abriendo el camino para el incipiente movimiento pop rock latino en Chile y además para muchas otras bandas nacionales como Aparato Raro, Cinema, Engrupo, Valija Diplomática, Aterrizaje Forzoso y

Upa, entre otros. En conversación con Diario Talca, Claudio Narea expresa que "es un disco clásico hasta para mí. Ayer, mientras daba una entrevista en radio sonaba de fondo y pude escucharlo con atención (cosa que normalmente no hago) y ponerme a pensar que sonaba bien y que solo éramos unos chicos de 19 años. Es curioso porque usualmente a esa edad uno está estudiando o qué sé yo, no estás grabando un disco clave en la historia musical chilena. Me siento muy contento del resultado y es mi disco favorito de la banda". En su libro "Mi vida como prisionero" (2009), el guitarrista recuerda cómo fue el proceso de grabación. "(...) llegamos a conocer a Caco Lyon, quien tenía un estudio muy superior al que estábamos acostumbrados. Equipado con una grabadora de 16 pistas y con muy buenos micrófonos, lo que pro-

metía un resultado que dejaría contento al inconformista de Jorge. Ahí grabamos 'Sexo', 'Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos', 'No necesitamos banderas' y 'Nunca quedas mal con nadie'; es decir, todas las canciones de sonido reggae y ska que aparecen en nuestro primer disco fueron grabadas donde Caco. Los seis temas restantes fueron registrados antes, en el estudio de ocho pistas de Straub. Al año siguiente, para la edición de EMI hicimos un pequeño cambio. Volvimos al estudio de Caco Lyon para grabar una nueva versión de 'Mentalidad televisiva'. Esta última es la versión que se conoce, la otra se perdió en el tiempo. Solo los primeros mil que compraron la edición de Fusión tal vez la puedan conservar".

SIGUE EN LA PÁGINA 12



◀ VIENE DE LA PÁGINA 11

También evoca el momento en que ve hecho realidad el sueño del primer cassette. “Estaba en ese proceso, en cama, (recuperándose de una neumonitis), cuando salió a la venta La voz de los ‘80. Jorge me llevó una copia de nuestro primer casete apenas tuvo la oportunidad de hacerlo. Me puse muy contento al ver que por fin teníamos nuestro disco terminado. Habíamos pensado que se llamara igual que la banda, es decir, Los Prisioneros, pero Carlos (Fonseca) decidió que el nombre fuera ‘La voz de los ‘80’. No estábamos muy convencidos, los primeros discos de las bandas que nos gustaban tenían generalmente el nombre del grupo y nosotros queríamos hacerlo igual. Ahora me doy cuenta de que su decisión fue la correcta. Nuestro manager tenía plena conciencia de lo que se venía”.

El propio Carlos Fonseca, en entrevista para el libro “Exijo ser un héroe. La historia (real) de Los Prisioneros” (2022), de Julio Osses, recuerda cuando escuchó por primera vez a Los Prisioneros: “...Jorge vino a dejarme la cinta. Y ahí me acuerdo que la escuché en el rack de Fusión y escuché ‘Paramar’ en vivo, ‘La voz de los ‘80’, que la había grabado recién, ‘Brigada de negro’ y ‘¿Quién mató a Marilyn?’ y quedé pa’ dentro”.

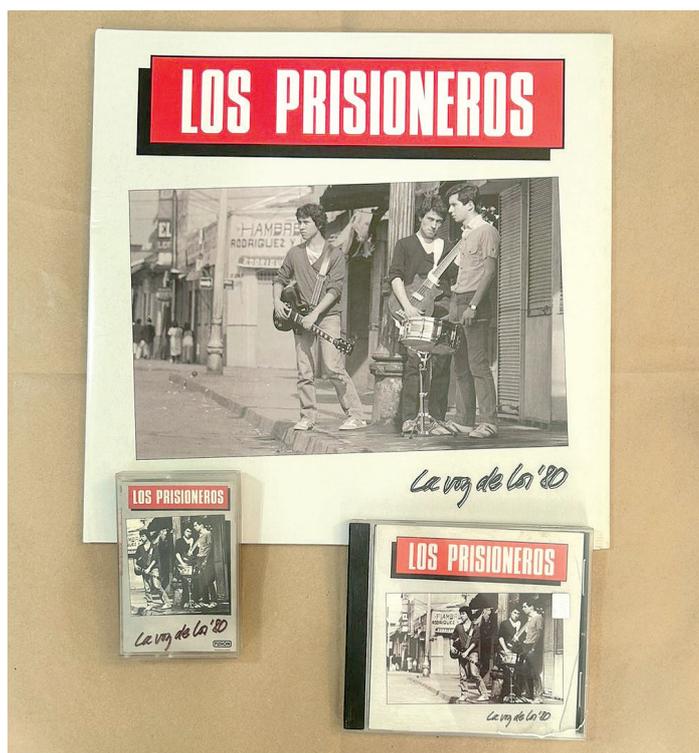
También rememora el episodio de la primera carátula del cassette, la de Fusión: “¡Lo que nos costó hacer esa carátula! ... y es tan simple y tan fea. La hicimos con Vicente Vargas... ¡Qué falta de práctica!, porque fue un sufrimiento y fue solo una foto con una franja blanca que decía Los Prisioneros con letras rojas, en casete. La abrí y tenía las letras, y al final otra foto donde Jorge tiene un vidrio. Las dos fotos son en la (fábrica abandonada de la) CCU...”.

Discurso

El disco debut de Los Prisioneros es un álbum potente de principio a fin y de las 10 canciones que lo componen, ocho o nueve con seguridad trascendieron en el tiempo.

Julio Osses, en su propio libro “Exijo ser un héroe (...)”, sostiene que “básicamente, ‘La voz de los ‘80’ contiene una fiera y elocuencia hasta ese momento inédita en la música chilena. Del cancionero nacional, tal vez solo los momentos más apasionados del sello Dicap, y los versos más virulentos de Víctor Jara y Violeta Parra habían registrado tanta energía contenida”.

Agrega que “el primer disco de Los Prisioneros irrumpió en la sociedad chilena, cuando la palabra rock todavía remitía a los fanáticos del heavy metal que se juntaban a fumar yerba



La edición de “La voz de los ‘80” en formato cassette, CD y vinilo.

y ver los últimos estertores de Tumulto y Arena Movidiza en salas hoy desaparecidas, como la Lautaro (en el paradero 1 de Gran Avenida) o en el Gimnasio Manuel Plaza, en Ñuñoa. Sin embargo, y aunque indimentablemente ya las canciones del primer disco de Los Prisioneros contenían una inusitada y renovadora energía en su trabajo de composición, está claro que la esencia de la profunda irrupción de Los Prisioneros en el inconsciente colectivo nacional estuvo en su actitud. Y en sus letras”.

Para Cristian Díaz O’ Ryan, musicólogo y programador de las Radioemisoras de la Universidad de Talca, el álbum debut de Los Prisioneros no solo entregó canciones como “La voz de los ‘80”, “Paramar”, “Sexo”, o “¿Quién mató a Marilyn?”, sino que definió, de alguna manera, lo que sería un sonido mítico para la banda. “Digo, de alguna manera, porque “La voz de los ‘80” se caracteriza por un sonido crudo, estridente y radicalmente sencillo que hará de Los Prisioneros, a los ojos de la crítica, un emblema del rock chileno. Inmortalizado en el formato guitarra, batería, bajo y voz. Esto a pesar de que, paradójicamente, este mismo sonido fuera rápidamente abandonado por la banda en sus placas posteriores, haciendo de “La voz de los ‘80” un caso único en su discografía”, explica. Sostiene que se trata de un sonido en gran medida inédito en la escena musical chilena, y que no solo resalta las

potentes letras que denunciarían los problemas del país, sino que muestra los dilemas creativos de una banda que hace poco había salido del colegio.

En su opinión, los acordes y solos de guitarras simples, melodías pegadizas, baterías directas, y alguna que otra búsqueda de sofisticación, dan cuenta de un proceso constante de asimilación y superación musical que busca equipararse con una creatividad inquieta; particularmente la de González. Un mismo proceso que se aprecia en la grabación y producción de este álbum, gestionado en gran parte por Carlos Fonseca, ya que -dice- fue él quien ayudó a transformar aquellos demos de casetera en álbum grabado por su sello independiente Fusión, para luego ser distribuido por EMI.

“Y creo que esa es la característica que hace de ‘La voz de los ‘80’ un disco clásico, ya que nos enseña que no se necesitan grandes recursos técnicos, instrumentales y musicales para escribir una canción o grabar un álbum que haga historia. Sino más bien la misma voluntad e inquietud que tuvo un grupo de jóvenes de San Miguel para romper las limitantes de su entorno y atreverse a expresar su perspectiva. O, más importante aún, manifestar en su música la voluntad de una generación que buscaba cambiar su propia realidad. Escuchar ‘La voz de los ‘80’ nos recuerda que la música va más allá de la obra, un álbum o un genio particular, y ésta más tiene que ver con la

fuerza de una sociedad para anunciar y gritar que ‘algo grande está naciendo’, y lo hizo en la década de los ochenta”, resalta.

Sonido muy chileno

Quien ha estudiado a cabalidad la historia de Los Prisioneros y especialmente, sus orígenes, es el periodista Alejandro Tapia, autor del libro “Ya viene la fuerza. Los Prisioneros 1980-1986”. En conversación con este medio de comunicación, señala que “La voz de los ‘80” es un disco fundamental para la música popular chilena y que “hay pocos discos con prácticamente la totalidad de sus canciones buenas buenas”.

“Es un álbum único en su tipo ya que reúne una diversidad de géneros, desde el twist y el pop, al ska y el reggae. Como si eso no fuese suficiente, además tiene electro pop, en una canción como ‘Eve-evelyn’. La gracia es que pese a su diversidad, suena muy chileno, como ese sonido tan característico de la Nueva ola. Es un disco que ha envejecido muy bien, con himnos como ‘La voz de los ‘80’, ‘Paramar’, ‘Sexo’ y ‘Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos’. Cualquier banda que se precie de tal querría tener cualquiera de las canciones de ‘La voz de los 80’ en su discografía. Son hitazos”, destaca.

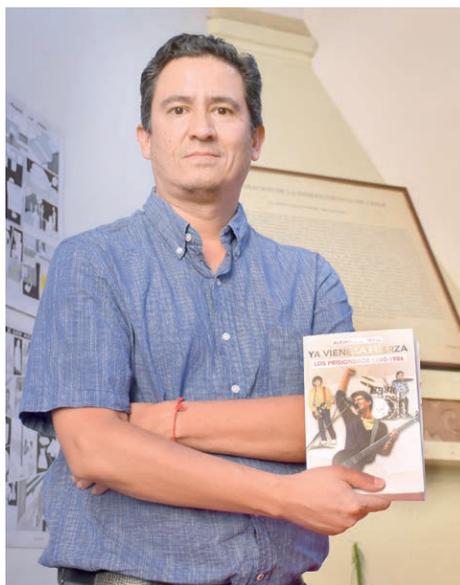
Tapia sostiene que otra de las virtudes de “La voz de los ‘80” es que mezcla música bailable con letras punzantes, reflexivas y antisistema. “Las letras no solo retratan una realidad chilena, sino que universal, diría más bien, latinoamericana. Por eso siguen vigentes, porque las problemáticas que denuncia Jorge González no han desaparecido. De todos modos, además hay otras letras que abordan temáticas más personales, como ‘Eve-evelyn’ y ‘Paramar’”, añade.

Eso sí, advierte que “La voz de los ‘80” no fue un disco que consiguió el éxito inmediato, sino que se hizo conocido de manera masiva gracias al impulso del segundo álbum del grupo, “Pateando piedras”. “No sonó en la radio ni menos en la televisión de la época, salvo en un par de ocasiones”, dice.

“Jorge cuenta en el libro que su idea con ‘La voz de los ‘80’ era hacer un disco de puros hits, una suerte de grandes éxitos. Y me parece que consiguió su objetivo”, enfatiza.

La voz sigue

Es tal la trascendencia de esta placa que otras bandas han terminado versionando algunos de sus temas. Es el caso de Canal Magdalena con “Mentalidad televisiva”, Bambú con “No ne-



El periodista Alejandro Tapia conoce a cabalidad la historia de Los Prisioneros.



Cristian Díaz O' Ryan, musicólogo y programador de las Radioemisoras de la Universidad de Talca.



José Troncoso muestra el vinilo de "La voz de los '80" que está disponible para los fanáticos de la banda.

cesitamos banderas", Santiago Rebelde con "Sexo", Makiza con "Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos", Los Tetos con "Nunca quedas mal con nadie", Pánico con "¿Quién mató a Marilyn?", Los Ex con "La voz de los '80" o bien Los Miserables que en el 2010 decidieron grabar el disco completo, inyectándole por cierto una dosis más punk.

Cristóbal González, baterista de Santo Barrio y luego de Gandjarvas, en el libro "¡Sube la radio! Los discos que nos volaron la cabeza (2018)", recuerda el impacto que le provocó el disco debut de Los Prisioneros: "En esos años el disco no sonó mucho en la radio. Era un tiempo en que aún los grupos chilenos no aparecían tanto en el dial y Los Prisioneros eran vistos con cierta desconfianza; de hecho, fueron censurados en la Teletón. Sin embargo, sí sonaron un poco en algunos medios (Pirincho Cárcamo apoyó al grupo en su programa en radio Galaxia) y mucho más en fiestas y casas; fue una voz subterránea al inicio, pero urgente; necesaria y popular, poco tiempo después.

Lo asertivo de cada una de estas canciones, las reflexiones en sus textos -versos sobre publicidad, medios, el continente; letras sobre escenas musicales o medios que necesitaban, sin duda, de nuevos referentes- confirmaron a Los Prisioneros como una banda poderosa, que no necesitaba banderas ni reconocía fronteras o límites musicales en la creación; un grupo inquieto y representativo, que había nacido para conectarse con la gente y consolidarse como uno de los principales referentes rockeros del continente".

Es así como cuando Alejandro "Caco" Lyon tomó contacto por primera vez con Los Prisioneros, supo de inmediato lo que se venía. "La voz de los '80", la letra es absolutamente genial, maravillosa. En plena edad del plástico... ¿eso dice?...sí, genial, ya viene la fuerza, la voz de los 80...es extraordinario. Y la voz de los 80 eran ellos, entonces era muy rico estar sintiendo que tú podías participar, no siendo parte, sino que participar y apoyar a un grupo que en definitiva iba a ser historia y cuando sucede eso, desde un primer momento queda ahí y nunca más

se borra", recuerda en el libro "Exijo ser un héroe (...)", quien más adelante trabajaría con la banda en la grabación de "Pateando piedras" y "La cultura de la basura".

Cuatro décadas después el disco "La voz de los '80" continúa sonando y se sigue vendiendo ya sea en formato vinilo, CD o cassette.

José Troncoso, de la tienda de música Radios Troncoso, en la Uno Sur, casi con 6 Oriente, en Talca, afirma que las nuevas generaciones lo siguen pidiendo.

"Después de 40 años Los Prisioneros aún mantienen su vigencia y sobre todo en el primer álbum", dice.

En estos momentos, José Troncoso tiene disponible la placa debut en formato vinilo en una edición picture que bordea los 50 mil pesos y más adelante espera poder contar con el Box Set que se acaba de lanzar con motivo de los 40 años de "La voz de los '80" y que presenta tres vinilos: la grabación para Fusión, los demos, y la grabación para EMI. Una edición para coleccionistas y fanáticos, cuyo valor bordea los 150 mil pesos.

A nivel escolar, Los Prisioneros también son fuente de inspiración. Es habitual ver a bandas emergentes en escuelas y liceos haciendo covers de algunas de las canciones como la eterna "La voz de los '80" o "Paramar" y también "Sexo".

"Creo que tiene melodías muy pegajosas, buenos riff de guitarra, letras que dicen algo, furia adolescente y además se pueden bailar. Hoy, a 40 años, sigue sintiéndose vital y creo que los niños y adolescentes captan eso y deben notar lo diferente que es la música intrascendente actual", señala Claudio Narea, quien hace solo algunos días fue testigo de cómo en el liceo Carmela Carvajal las estudiantes habían preparado una actuación especial interpretando de principio a fin el disco "La voz de los '80".

Y es que las canciones del álbum debut se siguen tocando y se continúan coreando en karaokes o fiestas ochenteras. Al parecer, todas y todos tienen una historia que contar junto a la placa debut de Los Prisioneros que no muere. ¿Cuál es la suya estimado/a lector/a? ●